



**PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE**

COMENTARIO BIBLICO SEMANAL

**III° SEMANA DEL TIEMPO DE CUARESMA
CICLO A**

Domingo 8, al sábado 14 de marzo 2026



P. Julio González Carretti ocd.



Parroquia Virgen del Carmen – Viña del Mar
Orden Carmelitas Descalzos



P. Julio González Carretti OCD.
Pastoral Espiritualidad
Carmelitana

**SEMANA III TIEMPO CUARESMA
CICLO A.
DEL DOMINGO 8 AL SÁBADO 14
DE MARZO
COMENTARIO BÍBLICO
LECTURAS DEL DÍA**

**«¡Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice ‘dame de beber’,
tú le habrías pedido, y te habría dado agua viva!» (vv.10ss).**



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

TERCERA SEMANA DEL TIEMPO DE CUARESMA

(Año Impar. Ciclo A)

Lecturas para cada día: <https://www.eucaristiadiaria.cl/calendario.php>

DOMINGO 8

Lecturas bíblicas

a.- Ex. 17, 3-7: Brota agua de la roca.

La primera lectura nos habla del agua, fuente de vida, siempre importante para los nómadas por su escasez en el desierto. A la falta de agua, va unida la protesta del pueblo contra Moisés, pero Yahvé le manda golpear la roca, y sale agua abundante para todo el pueblo. Esta agua dada por Yahvé en el desierto es uno de las grandes bendiciones a Israel. El agua representa la efusión del Espíritu que da vida nueva al pueblo elegido (cfr. Is. 55,1-3; Zac.14,8; Ez. 47,1-22). “¿Está Yahvé entre nosotros o no?” (v. 7). La respuesta está en el manantial de agua fresca que brota de la roca, con el golpe de la misma vara, con que golpeó las aguas del Nilo y separó el mar rojo. El único Dios de la liberación de su pueblo de Egipto, ahora nuevamente los salva con su poder y voluntad, a pesar de la crítica y desconfianza de los israelitas. Este tentar a Dios, querer saber si está o no de parte del creyente o en forma masiva, es parte del proceso de fe, al menos, en los inicios de este caminar y crecer en la confianza en Dios. Masá y Meribá, más que lugares geográficos e históricos, son un espacio teológico, por donde el creyente pasa por el desierto de la tentación y luchar con Dios (cfr. Nm.20,1-33). Esta imagen del agua, la volvemos a encontrar en el NT., como símbolo del Espíritu Santo y de Cristo roca (cfr. Jn.4,7-15; 7,37-39; 19,34; 1Cor.10,4, Ap.7,16-17; 22,17). ÉL dará el agua viva que salta hasta vida eterna y sacia todo sed del peregrino caminante.

b.- Rm. 5,1-2.5-8: El amor ha sido derramado en nuestros corazones.

San Pablo, nos presenta la gratuidad de fe, como fuente de todas las gracias que ha recibido el cristiano, comenzando por el creer en Dios. Un primer efecto,



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

es la paz con Dios, que termina la enemistad con Dios, gracias a Cristo Jesús (v.2). Otro efecto es la esperanza, es la manifestación de la gloria de Dios, que comprende la vida eterna y la visión de Dios. Esta esperanza se construye con los sufrimientos, requiere y engendra paciencia; la paciencia germina en esperanza que no falla por el Espíritu Santo recibido en la justificación (v.5). Toda esta obra la realiza el misterio pascual de Cristo (vv.6-8). Justificados, para la esperanza de gloria a la que estamos llamados, salvación que debemos trabajar día a día.

c.- Jn. 4, 5-42: Jesús entre los samaritanos.

En el evangelio, encontramos el diálogo de Jesús con la samaritana (vv.1-30), el alimento de Jesús (vv.31-38), y los samaritanos creen en Jesús (vv.39-42). El diálogo comienza con una petición de Jesús a la mujer: “Dame de beber” (v.7). Las preguntas de la mujer, simbolizan el camino de fe de todo discípulo, fruto de la revelación que Cristo hace de su misterio personal. El lugar de encuentro, el pozo, es símbolo de la Ley que contiene la sabiduría para compartirla (cfr. Nm. 21,16-18; Gn. 24,11-27; 29,1-21; Ex. 2,15-21). Sentado junto al pozo, Jesús asume ser la fuente de agua viva, lleva a su cumplimiento la Ley y el culto del templo, que luego manará de su costado (cfr. Jn.19,34). El diálogo que sigue, deja en claro la iniciativa de Dios, el don de Dios, también la poca comprensión del hombre, de la revelación de Jesús: que Dios se haga hombre y recorra los mismos caminos del ser humano. En este diálogo Jesús se revela como dador de vida (vv.7-15), como Profeta y Mesías (vv.16-26). En un segundo momento, los discípulos regresan con los alimentos que habían ido a comprar, y se sorprenden que Jesús converse con una mujer. No comprenden que Jesús, rompiendo las tradiciones, introduzca a una mujer en una experiencia personal con Dios, hablándole al corazón (cfr. Os. 2,16). Dios Padre, a través de Jesús, introduce a hombres y mujeres en el camino de la vida verdadera. En el diálogo con los apóstoles, Jesús deja en claro, que su alimento es hacer la voluntad de Dios, es decir, lleva a su plenitud la voluntad del Padre que lo envió (cfr. Jn. 1,14.18.34; 2,16; 3,16-17.35-36). Era voluntad del Padre, que estuviera en esa tierra, y se presentara a esa gente, lo mismo vale, decir que el verdadero culto, consiste en adorar al Padre en espíritu y en verdad (vv.21-24). ÉL llevará a la perfección la obra del Padre. Mientras tanto la



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

mujer, deja su cántaro junto al pozo, símbolo de su pasado, y corre a su pueblo a anunciar al profeta del agua viva y su experiencia (v. 29). La mujer ha comprendido que ha comenzado a creer en el Mesías y su fe se convierte en anuncio para sus hermanos. Quiere que también ellos tengan experiencia de Jesús, un encuentro con ÉL, que les mostrará la vida que han llevado, para luego transformar sus vidas. Hoy Samaría ha conocido la salvación (cfr. Jr.7,1), la mujer se convierte en la primera misionera que anuncia que han llegado los tiempos del Mesías. Esta Cuaresma no dejemos de tener un encuentro con Jesús en la oración, para el agua viva de su palabra y Espíritu, inunden y transformen nuestra vida.

San Juan de la Cruz, comentando los versos: “Oh cristalina fuente” de la estrofa XII de su Cántico espiritual escribe: “Llama cristalina a la fe por dos cosas: la primera, porque es de Cristo, su esposo; y la segunda, porque tiene las propiedades del cristal en ser pura en las verdades, y fuente clara y limpia de error, y formas naturales. Y llámala fuente porque de ella le manan al alma las aguas de todos los bienes espirituales. De donde Cristo nuestro Señor, hablando con la Samaritana, llamó fuente a la fe, diciendo que a los que creyesen en él les daría una fuente cuya agua saltaría hasta la vida eterna (Jn.4,14). Y esta agua era el espíritu que habían de recibir en su fe los creyentes (Jn.7,39)” (CB 12,3).



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

LUNES 9

Lecturas bíblicas

a.- 2 Re. 5, 1-15: Curación de Naamán.

La primera lectura, nos habla de uno de los milagros del profeta Eliseo. Si bien su labor la realizó en Israel, su obra también llega a un extranjero: Naamán el sirio. Este general sirio, estaba afectado por la lepra; por una criada israelita, supo del profeta. El rey de Siria, entendiendo que se trataba de un gran personaje común mago de la corte, le escribe a su vez, al rey de Israel. Este se molesta, cree que es una provocación, interviene Eliseo y sana la lepra. Todas las mediaciones vienen a significar que no es el rey ni las autoridades las que sanan, sino el poder de Yahvé, por medio de su profeta. La sanación del leproso, demostró quién era el verdadero Dios, cuya salvación, va más allá de las fronteras de Israel. Naamán, pensaba que el profeta obraba como los profetas de Baal, pero Eliseo lo manda lavarse siete veces en el Jordán, el sirio, no obedece, pero son sus criados, consiguen que obedezca. Será la confianza en la palabra del profeta, la que sane al pagano de la lepra. “Ahora reconozco que no hay Dios en toda la tierra más que el de Israel” (v. 15). Los milagros que realiza Eliseo, no son fruto de una acción mágica, sino fruto de la acción salvífica de Dios, que obra por la palabra del profeta.

b.- Lc. 4, 24-30: Ningún profeta es bien recibido en su patria.

El evangelio nos presenta la reacción de Jesús a la incredulidad de sus convecinos de Nazaret. Jesús sea aplica un dicho conocido: “Os aseguro que ningún profeta es bien recibido en su tierra” (v. 24). Jesús, sabe que la gente quiere que haga los mismos signos que había hecho en Cafarnaún, por envidia se comparan con esta ciudad, quieren que sus palabras las confirme con milagros. Jesús, se define como profeta, así lo reconocen, pero lo que conlleva el rechazo que lo llevará a la muerte (cfr. Lc.9,22.44). En un tono abiertamente provocativo ahora es Jesús, quien compara Nazaret, con Siria y Fenicia y la actividad de los profetas Elías y Eliseo. Fue en los tiempos de Acab, tiempos difíciles, con sequia de tres años, infidelidad de pueblo a la alianza, rechazo de los profetas, de ahí que los beneficiarios de sus bendiciones fueran extranjeros.



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

No era bueno rechazar a los profetas, ese era el mensaje, lo que estaba experimentando con los suyos. Elías salvó la vida de una viuda de Sarepta y la suya, multiplicando la harina y el aceite. La mujer creyó a la palabra del profeta y el signo se realizó (cfr.1Re.17-18), prodigio que no hizo con ninguna viuda de su pueblo Israel. También les recuerda que Eliseo sanó a un leproso, Naamán el sirio, y no a los muchos leprosos que había en Israel (cfr.2 Re. 5,1-14). Con estos dos ejemplos, la ira de sus convecinos llegó a su culmen: eran peores que la fenicios y sirios. Los nazarenos no estaban dispuestos a escuchar alabar a los paganos, en detrimento de ellos, menos en labios de un compatriota como era Jesús. Lo sacaron de la ciudad para despeñarlo, pero fue su personalidad la que detuvo sus intentos y ÉL se abrió paso y marchó de Nazaret.

San Juan de la Cruz nos enseña: “Mejor es sufrir por Dios que hacer milagros.” (Dichos de luz y amor 187).



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

MARTES 10

Lecturas bíblicas

a.- Dan. 3, 25. 34 - 43: Cántico de Azarías en el horno.

Esta lectura nos presenta la oración de Azarías, en medio de la tribulación, arrojado al horno de fuego por orden de Nabocodonosor, es todo un acto de fe de los tres jóvenes que no cedieron a la idolatría (cfr.Dn.3,1-23). La tribulación se debe a la persecución de Antíoco Epifanes, los pecados del pueblo, nación derrotada, sin guías, sin profetas, sin templo, sin sacrificios ni ofrendas (vv. 37-38; cfr. Dn. 11,25-32; Dt. 28,63-63; Jr.42,2; 1Mc.1,16-24; 2Mc.5,11-16). Entonces se recurre al sacrificio del corazón, más grato a Yahvé que consistirá en donarle la vida entera, humillarse ante Dios, buscar su rostro (vv.39-40; cfr. Sal.24,3; 50,19; Mi.6,7-8; Os.6,6; Am.5,21-24). Será la confianza en su misericordia, como Yahvé, libre a su pueblo de la opresión, para gloria de su nombre (cfr. Is.48,11; Ez.20,95; 36,21-22). Toda una hazaña de fe en tiempos recios de parte de unos jóvenes creyentes.

b.- Mt. 18, 21-35: Perdón de las ofensas.

El evangelio nos hace pensar en el perdón de los pecados. ¿Cuántas veces debo perdonar al hermano?, pregunta Pedro (v. 21). Pedro quiere poner límites al amor y al hecho de perdonar. La respuesta de Jesús, busca contrarrestar la actitud de venganza de Lámek, triste herencia para la humanidad, la venganza despiadada (cfr. Gn. 4, 24). La propuesta de Jesús: amor fraterno sin medida. Es la única respuesta que Dios nos propone, para no entrar en el espiral de violencia del prójimo, que a veces nos asalta con su odio y deseo de venganza o de la cual también podemos ser víctimas. La parábola sobre el siervo malvado es un buen espejo en que nos podemos reflejar, cuando habiendo sido perdonados por Dios, negamos el perdón al prójimo. Esta realidad pasa por la validez de muchas de nuestras confesiones, cuando pedimos perdón a Dios, y seguimos guardando rencor a quien nos hizo alguna faena: no lo perdonamos. ¿Hasta dónde habrá perdón divino en esas condiciones? Lo mismo se debe decir del rezo por excelencia del cristiano el Padre nuestro cuando repetimos: “perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a quien nos ofende”.



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

Así y todo, Jesús nos propone el ejemplo del Padre eterno, que perdona con largueza, actitud que debería ser propia del discípulo de Jesucristo, porque ha experimentado ese amor misericordioso de Dios. Este mismo amor es el que debe tener en cuenta el cristiano, a la hora de perdonar a su prójimo, como manifestación del perdón que él ha recibido del cielo y con el cual es reconciliado con el Padre (v.35). El ejemplo de Cristo, perdonando desde la Cruz (cfr. Lc. 23, 34) a sus enemigos abre la puerta a esta nueva experiencia de fraternidad universal. El perdón fraterno y la reconciliación, más que una ley, es una experiencia, que una vez que se vive, deja en el corazón el sentirse rehabilitado por el perdón recibido, o el que uno puede brindar, lo que acrecienta la condición de hijo de Dios. Quien no ama no perdona; pero quien ama, perdona, porque el perdón nace del amor; quien no se siente perdonado no ama, en cambio, a quien se le perdona mucho, a su vez ama mucho más. Es Dios mismo que nos da un corazón de hijo capacitado para amar, perdonar al hermano. Es en el Sacramento de la Reconciliación donde está fuente del perdón que el Señor dejó a su Iglesia para renovarla en sus hijos hasta hacerla santa e inmaculada en el amor.

San Juan de la Cruz enseña: “¡Señor Dios, amado mío! Si todavía te acuerdas de mis pecados para no hacer lo que te ando pidiendo, haz en ellos, Dios mío, tu voluntad, que es lo que yo más quiero, y ejercita tu bondad y misericordia y serás conocido en ellos.” (Dichos de luz y amor 26).



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

MIÉRCOLES 11

Lecturas bíblicas

a.- Dt. 4, 1. 5-9: Guardar y cumplir los mandatos del Señor.

La primera lectura es parte del primer discurso de Moisés. Moisés prepara al pueblo a su ingreso a la tierra prometida, para una vida según Dios. Su exhortación se centra en el cumplimiento de los mandamientos y los decretos, los cuales no impone, sino que busca suscitar la obediencia para obtener la posesión de la tierra. La Ley es la expresión de la voluntad divina, parte de la alianza. La Ley tiene la capacidad de hacer a los hombres que la observan, sabios y prudentes. Israel sobresaldrá entre las naciones por su sabiduría, es decir, saber lo que se es, lo que se quiere y a dónde se quiere ir, es decir, tendrá el reconocimiento de la grandeza de la Ley y la constatación de la presencia de Yahvé en medio de su pueblo. El pueblo de Israel debe caminar con Yahvé y su destino es el mismo Dios, es su vida y su dicha plena. El acercarse de Dios al hombre por medio de la Ley, posee un carácter salvador histórico, porque señala al creyente el camino de la justicia y santidad (v.7). Finalmente, se exhorta a perpetuar esta memoria, para que las generaciones futuras conozcan estos hechos salvíficos, que son la razón y fundamento de la ley.

b.- Mt. 5, 17-19: Cumplimiento de la Ley.

El evangelio nos presenta la actitud de Jesús ante el cumplimiento de la ley de Moisés. El evangelista sabiamente presenta los vínculos entre el Antiguo testamento con la nueva Ley evangélica. Comenzamos con una confesión de carácter cristológico: Jesús ha venido a dar cumplimiento a la Ley o los Profetas, o revelar la esencia de estos escritos del AT para hacer posible su plenitud con la nueva Ley del Espíritu (v.17). De este modo se llevan a su plenitud o perfección los valores del amor a Dios y al prójimo, clave de todo mandato dado por Dios a su pueblo. Desde esta nueva perspectiva se dan por superadas las tradiciones de los padres (cfr. Mt.15,1-9). Sin embargo, hay cosas que Jesús cumple y defiende como ley moral (cfr. Mt.9,13; 12,7; 15,4; 19,18-19; 22,37-39), pero en otros casos, actúa con inmensa libertad (cfr.



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN

ORDEN CARMELITAS DESCALZOS

VIÑA DEL MAR - CHILE

Mt.12,1-13), rescatando siempre que la ley está al servicio del hombre, su verdadero contenido es voluntad de Dios y no meras interpretaciones humanas. Jesús hace una relectura del AT, desde los tiempos mesiánicos y escatológicos, dejando fuera lo que no pertenece a ella como el divorcio, el juramento y la ley del talión. Quien quiera cumplir la Ley deberá llenar de este nuevo contenido la Ley como expresión de la voluntad de Dios y su sentido moral. Esta es la conducta que han de observar los discípulos y así se ha de enseñar. De ello depende el compromiso con la voluntad de Dios y la grandeza o pequeñez en el Reino de los Cielos (v.19). Hay que superar la justicia de escribas y fariseos, su legalismo, haciendo de la justicia un corresponder con la voluntad de Dios. En fin, Jesús establece la unidad de vida, es decir, lo que debe presidir la existencia cristiana es la voluntad de Dios y la pureza de intención a la hora de cumplirla. Esta nueva Ley evangélica no alcanzará su plenitud si no llega al hombre como palabra de Dios hecha realidad en la respuesta del mismo creyente. La sentencia final, se refiere al comportamiento ante la Ley, el compromiso con la voluntad de Dios lo que redundará en la grandeza o pequeñez del creyente en el Reino de los Cielos. La nueva Ley de Cristo, sigue educando al hombre de hoy en lo moral y en la fe, hasta alcanzar la santidad para gloria de Dios y esplendor de su santa Iglesia.

San Juan de la Cruz, subraya el valor de Ley de gracia de Cristo, cuando la comparan con la Ley de Moisés comenta: “Pero ya que está fundada la fe en Cristo y manifiesta la Ley evangélica en esta era de gracia, no hay para que preguntarle de aquella manera, ni para que él hable ya ni responda como entonces. Porque en darnos, como nos dio a su Hijo, que es una Palabra suya, que no tiene otra, todo nos lo habló junto y de una vez en esta sola Palabra, y no tiene más que hablar... Dios ha quedado como mudo y no tiene más que hablar, porque lo que ha hablaba antes en partes a los profetas ya lo ha hablado en él todo, dándonos al Todo que es su Hijo” (2 Subida 22,3-4).



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

JUEVES 12

Lecturas bíblicas

a.- Jer. 7, 23-28: Nación que no escucha al Señor.

La primera lectura, nos presenta la sordera de Israel a la voz de Yahvé. Dios manifiesta a su amargura, en la palabra del profeta, hombre que ama a su pueblo, pero su vocación será censurar, arrancar y destruir (cfr. Jr.1,10; 18,7). Israel era pueblo insensato, de dura cerviz y corazón empedernido desde su salida de Egipto, sin embargo, Dios ha permanecido fiel a su promesa sin dejar de manifestar su voluntad por medio de sus profetas (cfr. Dt.9,24; 18,18-19; 2Cro.36,15-16; Sal.94,8-9; Jr.25,4; 26,5; 29,10). Si bien había toda una programación respecto a los sacrificios por ofrecer en el templo (cfr. Lev.1-7), el profeta se remite a los tiempos antiguos, donde Yahvé le pidió a Israel obediencia, que escucharan su voz, y no sacrificios (v.23). La corriente profética que representa Jeremías, quiere manifestar que el culto no es lo esencial de la religión. Primero hay que obedecer la palabra de Dios, manifestada en la ley de Moisés, el amigo de Yahvé. Israel, a semejanza de otros pueblos, asimiló la idea del culto hasta convertirse en un pueblo litúrgico, pero sin olvidar la normativa mosaica. Culto y liturgia han de ser expresión de una interioridad, vivencia de una fe y clara comunión con Dios. Esto es lo que busca el profeta, pero Israel no escuchó, no había sinceridad en sus vidas. Culto, vida, sacrificios eran vacíos, pura hipocresía, una mentira ante la presencia de Yahvé: “Les dirás, pues, todas estas palabras, mas no te escucharán. Les llamarás y no te responderán” (v.27). La lealtad prometida a la alianza ha desaparecido (cfr. Dt.5,27; 32,20; Jos. 24,16-24; Ez. 19,8), de ahí, la ruina de la nación, pero será fidelidad divina la que se reservará un resto (cfr. Is. 4,3; Jr. 3,14; 5,18). Será Jeremías, uno de los profetas, con mayor conciencia del pecado de su pueblo y cuando venga Jesús de Nazaret no será mejor la situación (cfr. Lc.11,14-24) a la hora de anunciar el evangelio.

b.- Lc. 11, 14-23: Jesús y Belzebul.

El evangelio nos presenta una discusión sobre un exorcismo y curación (vv.14-20), Dios o Satanás (vv.20-23). Nos encontramos con la curación de un poseso



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN

ORDEN CARMELITAS DESCALZOS

VIÑA DEL MAR - CHILE

que era mudo: el demonio ha salido del hombre y éste ha comenzado a hablar. Este hecho, provoca la admiración de la gente (v.14), para esta gente se abre un camino de fe: Jesús obra con el poder de Dios, es el Mesías. Pero también, surge la crítica contra Jesús: obra por el poder de Belcebú, el príncipe de los demonios, y no por el poder de Dios. Pero otros, exigían un signo mayor que ese; Jesús no produce el signo que ellos esperan, como detener el sol, u otro semejante, lo que denuncia en ellos la falta de fe en el Mesías. Se le manda hacer a ÉL, lo que ellos quieren, si obedeciera, sería la forma de convencer a los hombres. Se acreditaría como Mesías; es lo que ellos piensan que debiera hacer. Nada más lejos del obrar de Jesús. Conociendo sus pensamientos, sus curaciones no son actos de magia, tampoco hay intervención diabólica. No es posible que Satanás luche contra sí mismo, contra su propio reino, eso sería peor que una guerra civil, pura destrucción. El otro argumento, lo toma de los exorcistas judíos, que expulsan a los demonios con oraciones, palabras y fórmulas de conjuro, sin ayuda del demonio. Jesús recurre a la experiencia humana y religiosa. Él expulsó los demonios por el poder de Dios. El dedo de Dios, es símbolo de su poder, de su virtud, lo mismo habían dicho los egipcios, ante el obrar de Moisés (cfr. Ex. 8,15). El triunfo sobre Satanás, es signo de la llegada del Reino de Dios, es el tiempo de la salvación inaugurado por Jesús; las expulsiones de los demonios, son un claro signo de esa victoria. Las obras del Mesías, se conciben como una batalla contra Satanás. El hombre fuerte, ahora vencido es el demonio que ejerce su poder sobre los hombres, ahora tiene que entregar su botín, es decir, los hombres a quienes dominaba. Está, por tanto, vencido, las expulsiones avalan esta realidad. Jesús lo contempla ya caído (cfr. Lc. 10,18), victoria que comenzó en el desierto (cfr. Lc. 4,13), y que el Siervo sufriente, recibirá como herencia a su humillación en la Cruz (cfr. Is. 53,11), ya que su muerte y resurrección, será lo que más hombres arrebatará a Satanás, y el Reino de Dios, alcanzará su plenitud, cuando vuelva en forma definitiva en el día del Juicio final. Cuánto más se establece el Reino de Dios, más se derrumba el poderío de Satanás. Esta verdadera batalla, invita al discípulo a optar por Cristo; no hacerlo, equivale a estar contra Cristo (v.23). No podemos andar como si no tuviéramos Pastor, Cristo Jesús, es nuestro Pastor y Señor de nuestras almas; quien no recoge el rebaño, desparrama (cfr. Ez. 34,



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

5ss; 1 Pe.2,25). Toda una invitación a la adhesión a Jesucristo, luz del mundo hasta el final del camino.

San Juan de la Cruz en su tratado, “Cautelas”, propone cómo librarse de los tres enemigos del alma: mundo, demonio y carne. “La tercera cautela, derechamente contra el demonio, es que de corazón procures siempre humillarte en la palabra y en la obra, holgándote del bien de los otros como del de ti mismo y queriendo que los antepongan a ti en todas las cosas, y esto con verdadero corazón. Y de esta manera vencerás en el bien el mal (Rm. 12, 21), y echarás lejos el demonio y traerás alegría de corazón Y esto procura ejercitar más en los que menos te caen en gracia. Y sábette qué si así no lo ejercitas, no llegarás a la verdadera caridad ni aprovecharás en ella. Y seas siempre más amigo de ser enseñado de todos que querer enseñar aun al que es menos que todos” (Cautelas 12).



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

VIERNES 13

Lecturas bíblicas

a.- Os. 14, 2-10: Vuelta sincera de Israel a Yahvé.

Esta lectura nos habla del triunfo del amor de Dios, sobre Israel que vuelve a Yahvé. Toda la historia del profeta es una historia de amor, símbolo del amor de Dios por su pueblo, pero también de la infidelidad de Israel a la alianza. Ella es la esposa infiel, la que no se convierte, pero el amor de Dios triunfa por el poder de su gracia y misericordia (cfr. Os.1-3; 2,21-25; 6,1-6; 11,1.8-9). El texto posee un carácter penitencial, expresión de su ministerio, pero también de su fe en el amor salvador de Yahvé. Israel se convierte con palabras sinceras (vv.3-4). Ante los inminentes anuncios proféticos de mortandad a mano de espada, el profeta reconoce que no serán las alianzas políticas la que salvarán a Israel, ni los cultos idolátricos a dioses fabricados, sino la fidelidad a la alianza de amor hecha con Yahvé (v.4; cfr. Os.2,18-19. 21; 6,6; 7,11; 12,2). El compromiso de Yahvé, consiste en que sanará a infidelidad, los amará generosamente, su ira ha desaparecido, será como rocío vivificador, Israel florecerá como un lirio, su verdor será como el Líbano (vv.5-7). Volverá el pueblo que ha vivido bajo su sombra y hasta la naturaleza se ve beneficiada, crecerá el trigo, florecerá la viña, todo fruto recogido será, Dios su dueño (v.8). Yahvé es como el ciprés siempre verde, que produce los frutos, es el único Señor, no los ídolos, y Efraín se cobijará a su sombra (v.9). Finalmente, se exhorta a la sabiduría para caminar por el camino recto de Yahvé, en cambio los rebeldes tropiezan y caen porque se afirman en ellos mismos (v.10). Es por medio de la palabra del profeta que Yahvé viene a los hombres, el mismo camino que Jesús abrirá a los pecadores para alcanzar el encuentro con el único Dios.

b.- Mc. 12, 28-34: El mandamiento principal.

El evangelio nos muestra la inquietud de un escriba acerca del primero de los mandamientos de la Ley. Lejos de la polémica, el diálogo es el de dos entendidos en las Escrituras, por lo mismo, pedagógico y sereno en las afirmaciones. El maestro de la Ley pregunta: ¿cuál es el primero de los mandamientos, de entre los muchos mandamientos? La pregunta de uno de los



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

escribas, le parece a Jesús sincera, y la responde en forma tradicional, es decir, con los argumentos que todo judío conocía y rezaba cada día: amar a Dios por sobre todas las cosas... pero también al prójimo como a sí mismo (cfr. Dt. 6,4-5; Lv. 19,18). Ahora bien: amar a Dios sobre todas las cosas estaba claro: consistía en conocerlo, como ÉL se ha dejado conocer, donarse a Dios, entregarse a ÉL, como lo ha hecho a lo largo de toda la historia de la salvación. Dicho de otro modo, es la entrega de parte del hombre a Dios de todo su ser: el corazón, el alma, la inteligencia, el pensamiento; toda la energía y capacidad de amor orientada sin reservas a Dios. Jesús, une los dos preceptos, amor a Dios y al prójimo, y los define como uno solo, lo que significa, que no se puede observar uno sólo y dejar el otro, para que alcancen su plenitud y madurez en el creyente. Les da a los dos mandamientos una perspectiva unificadora y completa: “No existe otro mandamiento mayor que éstos” (v.31). Efectivamente, Jesús nos dona el primer mandamiento, el principal, lo propio, y esencial del cristianismo. El escriba reconoce a Jesús como Maestro y considera muy buena la respuesta, y renueva su aprecio y le da la razón a ÉL. Amar a Dios y al prójimo, señala el maestro, vale más que todos los holocaustos y sacrificios (vv. 32-33), respuesta que aprobó Jesús, encierra el sentido pleno de toda esta inquietud. El amor a Dios es más importante que el culto y su práctica, porque es él quien da sentido y valor salvífico al culto mismo. La honestidad, la sinceridad al momento de celebrar la fe es fundamental para examinarnos en el amor que llevamos en el espíritu, núcleo de la religión cristiana. La intuición del escriba, la idea de vincular el cumplimiento del amor al prójimo, con el culto a Yahvé, es todo un aporte teológico, sino que también, un criterio sólido para reconocer la santidad de vida del creyente. Jesús reconoce que entre los escribas había hombres que no estaban lejos del reino de Dios (v. 34). Cumplir con ambos preceptos, ahora uno sólo, consiste la verdadera religión y el auténtico culto al Padre. Ambos maestros con ánimo delicado, llegan a la verdad en servicio de amar a Dios y al prójimo hasta hacerlo un ejercicio que humaniza y agrega hombres al Reino de Dios.

San Juan de la Cruz, nos habla de la pasión de amor divino que sufre el alma, mientras padece la purificación en la Noche del espíritu. “Según esto, en alguna manera se podría considerar cuánta y cuán fuerte podrá ser esta inflamación de



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

amor en el espíritu, donde Dios tiene recogidas todas las fuerzas, potencias y apetitos del alma, así espirituales como sensitivas, para que toda esta armonía emplee sus fuerzas y virtud en este amor, y así venga a cumplir de veras con el primer precepto, que, no desechando nada del hombre ni excluyendo cosa suya de este amor, dice (Dt. 6, 5): Amarás a tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu mente, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas.” (2 Noche 11,4).



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

SABADO 14

Lecturas bíblicas

a.- Os. 6, 1-6: Quiero misericordia y no sacrificios.

La primera lectura del profeta, nos invita a la verdadera conversión. El profeta comprende su misión en clave de alianza matrimonial entre Yahvé e Israel, nacida de su experiencia personal (cfr. Os.1-3). Conoce como el interés del pueblo por volver a Dios es falso, interesado, sus palabras son hasta evocativas de alguna liturgia penitencial, pero para huir del castigo, y volver a gozar de una vida próspera cuanto antes, cuando llegue la lluvia (cfr. 1Re. 8,31-33; Jr. 3,21-25; Os. 2,16; 5,14-15; 13,3). Pero Yahvé, no se deja engañar, porque conocedor del corazón humano, descubre que su piedad es superficial, como rocío de la mañana (v. 3). En su infinita misericordia Yahvé, lo que hace es manifestarles lo que quiere: “Porque yo quiero amor, no sacrificio, conocimiento de Dios, más que holocaustos.” (v. 6). Lo que Yahvé quiere es el corazón del hombre: no quiere ritos y culto vacío, en cambio, desea como esencia del culto el amor verdadero (cfr. Jl2,13-14; Zac.7,4-6; Sal.49), que significa conocimiento de Dios, reconocimiento, culto acompañado de buenas obras. Siempre será primero el amor, después del sacrificio, primero la fe, luego sus manifestaciones en el culto y la vida ordinaria (cfr. Mt. 5, 23). Toda una invitación a revisar nuestro camino de conversión cuaresmal, el amor manifestado a Dios en el culto litúrgico.

b.- Lc. 18, 9-14: Parábola del fariseo y del publicano.

La parábola del fariseo y del publicano es propia de Lucas. En ella encontramos la oración de dos varones en el templo (vv.11-13), y la persona justificada es humilde (v.14). La idea central es: los orgullosos se creen justos a los ojos de Dios, mejores que los demás, y por lo mismo, no sienten necesidad del perdón divino. Quizás la intención de Jesús es que también los discípulos aprendan a ser humildes y no orgullosos (cfr. Lc.9,46-48; 22,24-27). En el templo entran a orar dos hombres: un fariseo y un publicano. El primero, es un hombre respetado, poderoso, mientras el segundo, era despreciado, y considerado un pecador (cfr. Lc.3,12; 5,17). El fariseo en su interior ora, alaba y da gracias a



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

Dios, como fuente de vida, pero se compara con otros, y al hacerlo lo hace con soberbia, en especial con el publicano que tiene cerca (cfr. 1 Cor.5,10-11; 6,9-10). ¿Dónde radica su orgullo? En sus obras: ayuna, seguramente dos veces por semana y paga los diezmos de muchas cosas que no eran mandadas por la Ley. Si bien es cierto el fariseo no miente, su orgullo, lo hace verse superior a los demás, si el amor a Dios no lo vinculaba a su prójimo para amarlo, en la realidad, no era auténtico. Es un hombre perfecto, según la Ley, solo que representa la religiosidad del mérito, religiosidad autosuficiente. Su santidad legal lo hace sin misericordia, porque desde su interior desprecia a su prójimo. En cambio, la oración del publicano implica una relación compleja con Dios si quiere que sea auténtica: devolver dinero, mal habido o en último caso renunciar a su oficio. Se avecina al templo, con vergüenza, no avanza más de lo necesario, no se considera digno: no levanta los ojos al cielo, se da golpes de pecho, como signo de duelo por ser un pecador. Su oración es breve, busca misericordia, quiere volver a Dios, reanudar su relación con Dios, sin compararse con nadie, quiere mejorar su vida. A la soberbia y vanidad del fariseo, se contrapone la humildad del publicano, que se confiesa pecador y pide clemencia. Mientras la oración del fariseo está centrada en su persona, la del publicano, el centro es Dios. El cumplir la Ley hizo del fariseo uno mejor que los demás, en cambio, el publicano sólo reconoce a Dios y no encuentra nada de qué vanagloriarse. Jesús concluye diciendo que el publicano había subido al templo para pedir perdón y lo consiguió, por eso bajó, volvió a casa justificado por el amor de Dios con su familia (cfr. Rom.3,28; Sal.2,2). Dios honra a los humildes, humilla a los soberbios, por ello, el fariseo no será ensalzado (cfr.1Cor.1,27-29). La humildad es difícil de alcanzar si no nos humillamos en el servicio de Dios y del prójimo, renovamos en esta Cuaresma este propósito siempre actual.

San Juan de la Cruz, cuando habla de las imperfecciones que tienen los principiantes a la vida contemplativa acerca del hábito de la soberbia, su invitación es a conquistar la virtud de la humildad si quiere avanzar en la vida teologal: “Pero los que en este tiempo van en perfección, muy de otra manera proceden y con muy diferente temple de espíritu; porque se aprovechan y edifican mucho con la humildad, no sólo teniendo sus propias cosas en nada,



PARROQUIA VIRGEN DEL CARMEN
ORDEN CARMELITAS DESCALZOS
VIÑA DEL MAR - CHILE

mas con muy poca satisfacción de sí; a todos los demás tienen por muy mejores, y les suelen tener una santa envidia, con gana de servir a Dios como ellos; porque, cuanto más fervor llevan y cuantas más obras hacen y gusto tienen en ellas, como van en humildad, tanto más conocen lo mucho que Dios merece y lo poco que es todo cuanto hacen por él; y así, cuanto más hacen, tanto menos se satisfacen. Que tanto es lo que de caridad y amor querrían hacer por él, que todo lo que hacen no les parezca nada; y tanto les solicita, ocupa y embebe este cuidado de amor, que nunca advierten en si los demás hacen o no hacen; y si advierten, todo es, como digo, creyendo que todos los demás son muy mejores que ellos.” (1Noche 2,6).

P. JULIO GONZÁLEZ CARRETTI OCD.
PASTORAL ESPIRITUALIDAD CARMELITANA

www.carmelitasvina.cl